

Bienvenido el Pato!

El Pato es un ave palmípeda de cuello y tarsos cortos, con el pico más ancho en la punta que en la base y en ésta más ancho que alto. Tiene una mancha de color verde metálico en cada ala. Vuela, nada y camina pero no hace nada bien.

Dicen del Pato que es el que se cuele en las fiestas. También se dice que es la persona sosa, sin gracia y patosa. Pagar uno el Pato es padecer o llevar pena o un castigo no merecido, o que ha merecido otro.

Hay Temporada de Patos, hay Pato a la naranja, hay Huevos de Pato, hay el Pato Lucas y el Pato Donald, y el Pato Saturnino. Hay el Pato colorado, el Patito Feo y el Pato para hacer chichí.

La caricatura es como el Pato del arte. Como dice Lucas (no el Pato sino el Profesor): "La caricatura, usualmente discreta en tamaño o extensión, adquiere una gran voz a la hora de criticar a todos aquellos que presumen con grandilocuencia de su poder y, mediante la sátira, desenmascara a los pretensiosos usando sus propios gestos y palabras." La caricatura es dibujo y es idea, es crítica y reflexiva, es espontánea, informal y chistosa, pero no tiene un lugar muy definido, ni en el arte, ni en el tiempo, ni en el espacio. Es, diríamos, medio efímera y medio local.

Se lanza entonces al agua este Pato, en el que, por lo menos temporalmente, encuentra lugar una serie de caricaturas realizadas por estudiantes de arte de las universidades de Los Andes y la Tadeo. Chistes de artistas, sobre arte, para artistas y no artistas, donde se da rienda suelta a la inconformidad con la academia y la institución, y, mediante la creación, se alegra sobre la dificultad que ésta misma entraña.

Saludos a todos,

Juan Mejía
2008